



BIBLIOTECA *MARCEL·LÍ DOMINGO*

Recull de premsa local i comarcal

Primer Tiempo, en «Allegro vivace», de la Banda Municipal

Por F. GONZÁLEZ CIBER

A los viejos aficionados, que vieron con pasión su amor a la música y dejaron sus limitadas fuerzas a otras generaciones; y los que nacieron en brechos de entusiasmo a los más jóvenes, que hacen algo por conocer el profundo sentido del pentagrama.

Un atascador del Otoño de 1939 se cuela en el Centro del Comercio, edificio salvado, como por milagro, de la misma destrucción que la guerra dejó a la ciudad, a un buen número de músicos, antiguos componentes de la "Unión Musical Santa Cecilia" y "Los Dilectores", agrupaciones que, durante casi tres cuartos de siglo, habían mantenido íntegra la antigua afición tortosina por las bandas, orquestas y solistas vocales. Unas cuantas calles de fiestas pandoleras y volantes marchas precedentes.

Voces y formas instrumentales habían acudido empujadas por juvenil devoción a la música, buena gozosamente viva en el cuadro de desolación de la ciudad en ruinas.

La reunión, convocada y presidida por D. Fernando Muni, cuyos conocimientos musicales y conflictivos de reciente concertista de piano son conocidos por todos los presentes, se habló de formar una sola banda y designar director que reuniera voluntades, rigiera ensayos y guisara vocaciones musicales.

Fue propuesto, en un principio, para este puesto, D. Manuel Martínez Solís que estaba presente en el acto. Ante la imposibilidad manifestada por éste de aceptar la designación por particulares razones de trabajo, fue pensado general que el nombramiento recayera en D. José Iglesias Miquelán, director durante muchos años de la "Santa Cecilia", quien accedió, a pesar de su avanzada y casi alta su indolente edad. Fue la Banda de Música de Milicias, actuó en público uniformada y tenía sus ensayos en el mismo Centro del Comercio. En Junio del cuarenta y uno llegó su primera actuación de compromiso, fuera de nuestra ciudad, al acudir a las Fiestas de la Blancardía, en Reus.

Vivió este grupo hasta el cuarenta y dos, cuando pasó a ser, por acuerdo del Ayuntamiento ante propuesta del concejal D. José Ventura Calabada, la primera Banda Municipal que conoció y sigue conociendo Tortosa.

Sequitá como director el nuestro Iglesias y sería nombrado subdirector D. Juan Mousella Masclán, nombramiento, éste último, casi insignificante por su comparsa de banda, pues al futuro director le sirvió más entonces la compesición y el trabajo en una orquesta. Al año siguiente, pasará el Sr. Mousella a ocupar el puesto de la dirección, quitándole al nuestro Iglesias, por razones de edad, como aser lógico.

Los años cuarenta señalaban horas de trabajo y afición desmedida, con unos ins-



1941. En la imagen del arriba, la Banda se forma en la plaza, con a la entrada al Ayuntamiento. En esta imagen, el Ayuntamiento, antes de ser quemado por la guerra.

trumentistas entusiastas en aumentar la calidad de sus interpretaciones, ampliando con ellos sesiones en la historia musical de Tortosa.

Como muestra del ambiente en el grupo de músicos, recordará que, al formarse en el cuarenta y siete la tertulia del antiguo Negresco, en las lujas de la casa Brugat, por la que se autodenominaba de "Amica de los Arts", ésta contaba con mayor número de músicos que de artistas plásticos, periodistas o escritores.

Al crearse el Cercle Artístico, la cual localidad de la Banda pasó a ser socios de la nueva sociedad cultural, pasando en las decisiones de la Junta, dando relieve a las actividades musicales de la entidad. Hubo, en 1940, entre otras volutas presentadas, el Cuarteto Holístico, con una jovencísima y ya bien conocida Rosalía Tarragó; la Orquesta Sinfónica de Madrid, con el director Jorge Blanes Cerdas; toda un espectáculo en los ensayos; los ochenta profesores de la Sinfonía de Valencia, bajo la batuta de José M. Izquierdo. El año siguiente oíen las tertulias el Cuarteto de Cámara de Barcelona, la famosa Orquesta de Cámara de Stuttgart, dirigida por Karl Böhm, en la hora de su máximo esplendor; la mejor interpretación de música clásica que jamás se dió en Tortosa. Se pudo escuchar, también, aquel año, el Quinteto de Viento de la capital catalana.

En la tertulia o por la del Negresco, las conversaciones con noticias precedían los conciertos, los comentarios admirados se prolongaban durante días después de su realización.

Los primeros años de la Banda Municipal fueron ese Allegro vivace que proclama la música de esta tierra, ligando en ocasiones a la pasión del "passi". Sus ensaas, el trabajo sin pausa, la continua exigencia en la calidad de la interpretación, desde el Director hasta el más joven de los músicos.



1941. En la imagen del arriba, la Banda se forma en la plaza, con a la entrada al Ayuntamiento. En esta imagen, el Ayuntamiento, antes de ser quemado por la guerra.

Seguir algunas programaciones especiales de la Banda, ofrecidas en ocasión de la anual Fiesta de Santa Cecilia o en cualquier otra notable circunstancia, es volver a ver aquellos hombres, desde el más veterano hasta el educando recién incorporado, luchando fuertemente por lograr su elevado propósito.

En 1943 se celebraban los pasodobles y los números o selecciones de zarzuela, acompañados de una segunda parte de "Venganza de Juan Buitrago", donde quedaba el estilo y el espíritu de la "Bataria"; los años después, en las Fiestas de la Cita del VIII Centenario de la reconquista de la ciudad por Ramon Berenguer IV, la Banda se atrevió a ofrecer un Concierto-Homenaje al maestro Juan Lluís de Grignon, bajo cuya batuta interpretaría la tercera parte del programa, con la "Inacabada" de Schubert como pieza principal.

El mismo año, en ocasión del día de su Patrona, junto al obligado pasodoble inicial y la suite zarzuelera, figuraron obras de Weber, Rimsky-Korsakov, Beethoven, el Andante de la Quinta nada menos, y de Wagner. Una segunda parte había tenido como solistas de arroyo y trompeta a Fco. Asua y David Clot, y a éste último y a Domingo Alcón en un dúo de coristas.

En adelante, las obras difíciles y los nombres famosos fueron subiendo regularmente a los artistas, sin olvidar nombres propios, como el muy significativo de Pedrell y el más cercano en el tiempo de José Iglesias, cuya zarzuela breve "La Comparsa", estrenada por su autor el 25 de Noviembre de 1943, fue impresa en el mismo mes de 1949, con letra improvisada, al hilo de la expresividad de la partitura, por los Sres. Plana y Figueras.

Durante la década entera de los cincuenta, autores universales y composiciones de renombre estuvieron en los programas de los conciertos. La labor del director se extendió también a creaciones propias, arreglos, transcripciones para banda, orquesta y coros.

Los trabajos de creación aumentaban hasta el punto de poder ofrecer a los tortos-



1941. La Banda de la Patrona no se refugió al Concierto. Ha acompañado de noche a otros actos, desde el día de la Virgen de la Cita hasta el día de la Virgen de la Cita. En esta imagen, el Ayuntamiento, antes de ser quemado por la guerra.



1941. La Banda de la Patrona no se refugió al Concierto. Ha acompañado de noche a otros actos, desde el día de la Virgen de la Cita hasta el día de la Virgen de la Cita. En esta imagen, el Ayuntamiento, antes de ser quemado por la guerra.

nos, en Junio de 1950, en el teatro Coliseum y con la colaboración muy estimable de la Sociedad Coral "Cantantes de Elise", un concierto cuya línea media la continuaban los tres tiempos de la "Suite Rápida", la "Danza a la memoria de mi padre" y el poema sinfónico "1937". Completaban el programa el pasodoble "Brisa Maritima" y el himno-marcha "Cortina", que luego se hizo indispensable, obra de concierto, en recorte y efectivo acto de amor a esta tierra. Además de algunos arreglos de obras de Falla, Pedrell, Volter y Chab, realizadas por el nuestro Mousella.

La otra descripción "Fiesta en la Ermita", ganadora del Premio Pedrell, fue presentada al público de Tortosa a finales de Mayo del 51, en concierto especial, organizado para este fin, en el que se interpretó también "Cataluña" del maestro Pedrell, que había obtenido el segundo puesto del concurso. El M. I. Sr. D. Vicente García Añel, director entonces de la "Schola" del Seminario, musicólogo insigne y prestigioso autor de misas religiosas, había con reconocida autoridad de Felipe Pedrell y de su obra de investigador y de compositor. Jaque Añel estuvo en el origen de la creación del Premio y de la organización del acto.

La unión de director y músicos se puso de manifiesto una vez más, con motivo de la Cena-Homenaje que el Cercle Artístico ofreció al ganador del Premio Pedrell en Junio del 53. Toda la banda acudió, con la alegría en los rostros y en las palabras.

Unos años más tarde, en Noviembre del 55, día de Santa Cecilia, se estrenaba el hallar "Dolça", "Introducción, Minuto y Marcha Barroca", representación repetida en las Fiestas Patronales del año siguiente. Igualmente, entre otras muy valiosas ayudas, Ana Mª del Corto como primera bailarina. El festival se dio con el fin de recaudar fondos para el monumento a la Virgen de la Cita que la U. I. C. C. tortosina había elevado en Cas.

Varios muy luego la participación en certámenes y concursos, como en 1951 y en Vilanova, donde nuestra Banda logró el Primer Premio en un concurso de Pasodobles, haciendo decir al famoso pianista Leopoldo Querol, presidente del jurado, palabras cargadas de elogio y buen augurio. Se repetiría esta fidelidad en otras ocasiones, en 1958 y en Reus, por ejemplo, en un Certamen Nacional de Bandas, con el primer galardón como recompensa.

Un Viernes Santo, se trasladará a Tarragona para desfilar en la conocida procesión del día, acompañando a los alcaides tortosinos, que había sido designado portador del estandarte de una cofradía. Todos los que estuvieron allí recordaron el magnífico efecto que produjo la Banda Municipal al entrar al templo desfilando en la familia. Sonaba con tal fuerza y sentimiento, había tal bella conjugación de instrumentos, era su paso tan rápido y severo, que toda la gente que miraba y oía quedó fuertemente impresionada, y con su afán de hacer perfecciones fuera de casa en que corren todos más de una vez, el público afirma que era la Banda Municipal barcelonesa la que desfilara.

Hubo también, malherido en este cuadro de amor antieuropeo y de amor al otro a la música. Una disposición gubernamental reglamentó con fuerte exigencia el status de las Bandas oficiales, ordenando la existencia de muchas y la continuación de muchos directores que habían sido el alma de tales agrupaciones. En Febrero de 1954, el Ayuntamiento tortosino, algarde decisiones precedidas de otras ciudades españolas, acordó transformar la Banda en Orquesta.

Una palabra de presentación en el programa del concierto de la Santa Patrona de 1954, hablaba de este cambio, considerándolo oportuna renovación, animando el fomento del estudio de instrumentos de arco entre los alumnos de la Escuela, y adver-



1941. La Banda de la Patrona no se refugió al Concierto. Ha acompañado de noche a otros actos, desde el día de la Virgen de la Cita hasta el día de la Virgen de la Cita. En esta imagen, el Ayuntamiento, antes de ser quemado por la guerra.

1941. La Banda de la Patrona no se refugió al Concierto. Ha acompañado de noche a otros actos, desde el día de la Virgen de la Cita hasta el día de la Virgen de la Cita. En esta imagen, el Ayuntamiento, antes de ser quemado por la guerra.

1941. La Banda de la Patrona no se refugió al Concierto. Ha acompañado de noche a otros actos, desde el día de la Virgen de la Cita hasta el día de la Virgen de la Cita. En esta imagen, el Ayuntamiento, antes de ser quemado por la guerra.

1941. La Banda de la Patrona no se refugió al Concierto. Ha acompañado de noche a otros actos, desde el día de la Virgen de la Cita hasta el día de la Virgen de la Cita. En esta imagen, el Ayuntamiento, antes de ser quemado por la guerra.

1941. La Banda de la Patrona no se refugió al Concierto. Ha acompañado de noche a otros actos, desde el día de la Virgen de la Cita hasta el día de la Virgen de la Cita. En esta imagen, el Ayuntamiento, antes de ser quemado por la guerra.

tía que la "Sección de Viento de la Orquesta Municipal", denominación que tomaría desde entonces la banda, "continuará alargando nuestras sales con sus espasmosos pasodobles y acercándose a las actividades en cuanto actos estimes oportuna su asistencia".

Creada en logros y aspiraciones, la agrupación se inscribió en 1959 en el Certamen Internacional de Bandas de Música de la ciudad de Reus. Un largo y penoso tiempo de duro trabajo, de ensayos multitudinarios, de esperanzas, provocó la marcha hacia la ciudad lejana. Partieron músicos, familiares y algunos espectadores, en dos autocarros, Reus todos de esperanza en la consecución de espectacular resultado.

Llegado el primero de los coches a París, Puerta de Ginebra, con algún avance de tiempo sobre el segundo, decidieron esperar en aquel lugar. Un grupo se dirigió a un bar cercano, atravesando la amplia calzada y, cuando la casi totalidad de sus componentes había llegado a la arena contraria, un coche pequeño, lanzado a gran velocidad, atravesó a los músicos, causando la muerte casi instantánea al músico Pepe Cuto y grave herida a uno de los acompañantes, que falleció después.

El hecho corrió puerta a la expedición y aléu indolente, imponiendo el retorno a casa. Se estaba en cierto modo la llave a un período brillante.

Quedan en la plaza infinitud de cosas buenas que surgir de aquel tiempo primero de nuestra Banda Municipal, refugio y grito de alivio, desaparecidos como el oculto paño de la muerte, vivos otra vez firmemente, con la edad nevando copiosamente los cabellos, disfrutando eternamente en la casa.

Hombres maturos que aprendieron la primera nota y llegaron a amar su trompeta, saxo, bombo, clarinete..., con las melodías, horas y pletas siempre del brazo, de los viejos maestros José Iglesias y Manuel Daufi, jóvenes instrumentistas de



1941. La Banda de la Patrona no se refugió al Concierto. Ha acompañado de noche a otros actos, desde el día de la Virgen de la Cita hasta el día de la Virgen de la Cita. En esta imagen, el Ayuntamiento, antes de ser quemado por la guerra.

1941. La Banda de la Patrona no se refugió al Concierto. Ha acompañado de noche a otros actos, desde el día de la Virgen de la Cita hasta el día de la Virgen de la Cita. En esta imagen, el Ayuntamiento, antes de ser quemado por la guerra.

1941. La Banda de la Patrona no se refugió al Concierto. Ha acompañado de noche a otros actos, desde el día de la Virgen de la Cita hasta el día de la Virgen de la Cita. En esta imagen, el Ayuntamiento, antes de ser quemado por la guerra.

1941. La Banda de la Patrona no se refugió al Concierto. Ha acompañado de noche a otros actos, desde el día de la Virgen de la Cita hasta el día de la Virgen de la Cita. En esta imagen, el Ayuntamiento, antes de ser quemado por la guerra.

1941. La Banda de la Patrona no se refugió al Concierto. Ha acompañado de noche a otros actos, desde el día de la Virgen de la Cita hasta el día de la Virgen de la Cita. En esta imagen, el Ayuntamiento, antes de ser quemado por la guerra.

1941. La Banda de la Patrona no se refugió al Concierto. Ha acompañado de noche a otros actos, desde el día de la Virgen de la Cita hasta el día de la Virgen de la Cita. En esta imagen, el Ayuntamiento, antes de ser quemado por la guerra.

